

La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 55 / MIÉRCOLES 16 DE OCTUBRE DE 2024

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

Huayna Potosí, la montaña más popular de Bolivia



Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR

Javier Prado
Rodríguez

DISEÑO Y

DIAGRAMACIÓN

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz

Karen Keyla

Nina Pino

FOTOGRAFÍA

Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.

Zona central, La Paz.

Teléfono: 2159313

Óscar Soria

<http://elias-blanco.blogspot.com>

Soria Gamarra, Óscar (Sud Yungas, La Paz, Bolivia, 1917-1988). Escritor y guionista de cine.

Nació en la finca de su abuelo, al pie de la mina Chojlla. De niño se trasladó a la ciudad de La Paz para hacer sus estudios hasta el bachillerato. Asistió a la Guerra del Chaco (1934). Siguió las carreras de Derecho y Economía en la UMSA, las cuales no llegó a concluir. En sus inicios cultivó de manera exclusiva la literatura, en especial el cuento.

En 1944 ganó un concurso de cuentos del periódico La Razón con el relato *Los que nunca fueron*; *Preces en el cerro*, cuento que ganó el 2° Premio en el Concurso de Cuentos de la Revolución en 1953; *Mis caminos, mis cielos, mi gente* (1966), ganador del 2° Premio en el Concurso Cincuentenario de El Diario en 1954; *El saldo*, que obtuvo el 1° Premio en el Concurso Permanente de Cuento del diario La Nación de México en 1954; *Contado y soñado: crónicas de una visita a la ciudad de Río de Janeiro*, editado en 1957 y que obtuvo una mención honrosa del municipio de aquella capital; *Seis veces la muerte*, cuento que ganó el 1° Premio en el Concurso de la Universidad Técnica de Oruro en 1964; *Sangre de San Juan*, con el 2° Premio también en Oruro en 1967.

Se formó en el terreno del cine de manera autodidacta. Fue parte de la empresa Telecine (1954-1958) y del Instituto Cinematográfico Boliviano, además del Grupo Kollasuyo, donde se encontró con Jorge Sanjinés. También escribió para los cineastas Hugo Roncal, Jorge Ruiz, Antonio Eguino, Paolo Agazzi y Danielle Caillet.

Entre las películas que ha guionizado están *Revolución* (1963); *Aysa* (1965); *La vertiente* (1958); *Ukamau* (1966); *Yawar Mallku* (1969); *El coraje del pueblo* (1971); *Pueblo chico* (1974); *Chuquiago* (1977); *Amargamar* (1984); *Mi socio* (1982); *Los hermanos Cartagena* (1985).

El historiador Carlos D. Mesa, en su libro *La aventura del cine boliviano* (1985), hace la siguiente valoración del aporte de Soria al cine boliviano: "El desarrollo de la apasionante historia de algo más de treinta años de cine en Bolivia puede hacerse en su seguimiento cronológico y en sus entretelones de la mano de Oscar Soria. Parece claro a la luz de todo este tiempo y de todo lo producido hasta hoy (1985), que Soria es el nexo de un conjunto de historias personales, de grupos o de instituciones que hacen ese gran todo que es el cine nacional contemporáneo. Su trabajo al lado de cuatro de los más importantes realizadores del país, su aporte como guionista y por supuesto como compañero de equipo y de aventura, le



confiere a su obra silenciosa y frecuentemente poco reconocida un cierto sentido mágico de re-encuentro y unidad aún a pesar de las diferencias de tipo personal y de tipo ideológico que devinieron en ruptura y en confrontación que en ocasiones fueron negativas para el cine, pero que en otros momentos permitieron avances que sin duda lo han enriquecido de un modo muy importante. /... / Oscar Soria es hoy un patriarca de esa imagen viva surgida a partir de 1952, es en realidad parte vital de esa historia, la escribió recuperando del alma popular muchos de los ritmos esenciales de nuestra compleja sociedad".

Javier del Granado

<https://www.poemas-del-alma.com>

Javier del Granado, también conocido por su primer nombre, Francisco, fue un gran poeta de origen boliviano, nacido el 27 de febrero de 1913 y fallecido el 15 de mayo de 1996. La literatura fue una suerte de herencia para él, dado que no fue el primero en cultivarla en su familia, la cual por otro lado gozaba de los privilegios típicos de la aristocracia a la que pertenecían. Cabe mencionar que fue afortunado de haber sido criado en un entorno rural, rodeado de plantas y animales, lo cual definió no solo su personalidad como escritor, ya que la presencia de elementos naturales en sus obras es más frecuente que su ausencia, sino su interés por la vida y el respeto por las demás culturas. Sus poemas *La selva* y *El médico de la aldea* son claras muestras de lo anteriormente expuesto.

Por su obra, Granado ha sido premiado en numerosas ocasiones, tanto a nivel nacional como internacional, y su patria lo recuerda con muchísimo respeto. Entre sus poemarios, publicados desde el año 1939 y a lo largo de cinco décadas, destacan *Rosas pálidas*, *La parábola del águila*,

Antología poética de la flor natural y Canto al paisaje de Bolivia.

Algunos poemas de Javier del Granado:

EL HORNO

Combando el cielo en olorosa tierra
alza su nido el laborioso hornero,
que convierte las pajas en lucero,
y en miel, el barro que su pico aferra.

Por eso el hombre que en su ser encierra
todo el saber del universo entero,
con gran acierto lo imitó al hornero,
y horneó en el horno, el trigo de la sierra.

Bendice Dios, la casa en que se amasa,
y en el hogar hay un calor de nido,
si a cada niño se le da su hogaza.

Y si Natalio brinda a su familia
pascual cordero y pan recién cocido,
¡canta el horno en campanas de vigilia!

LA VICUÑA

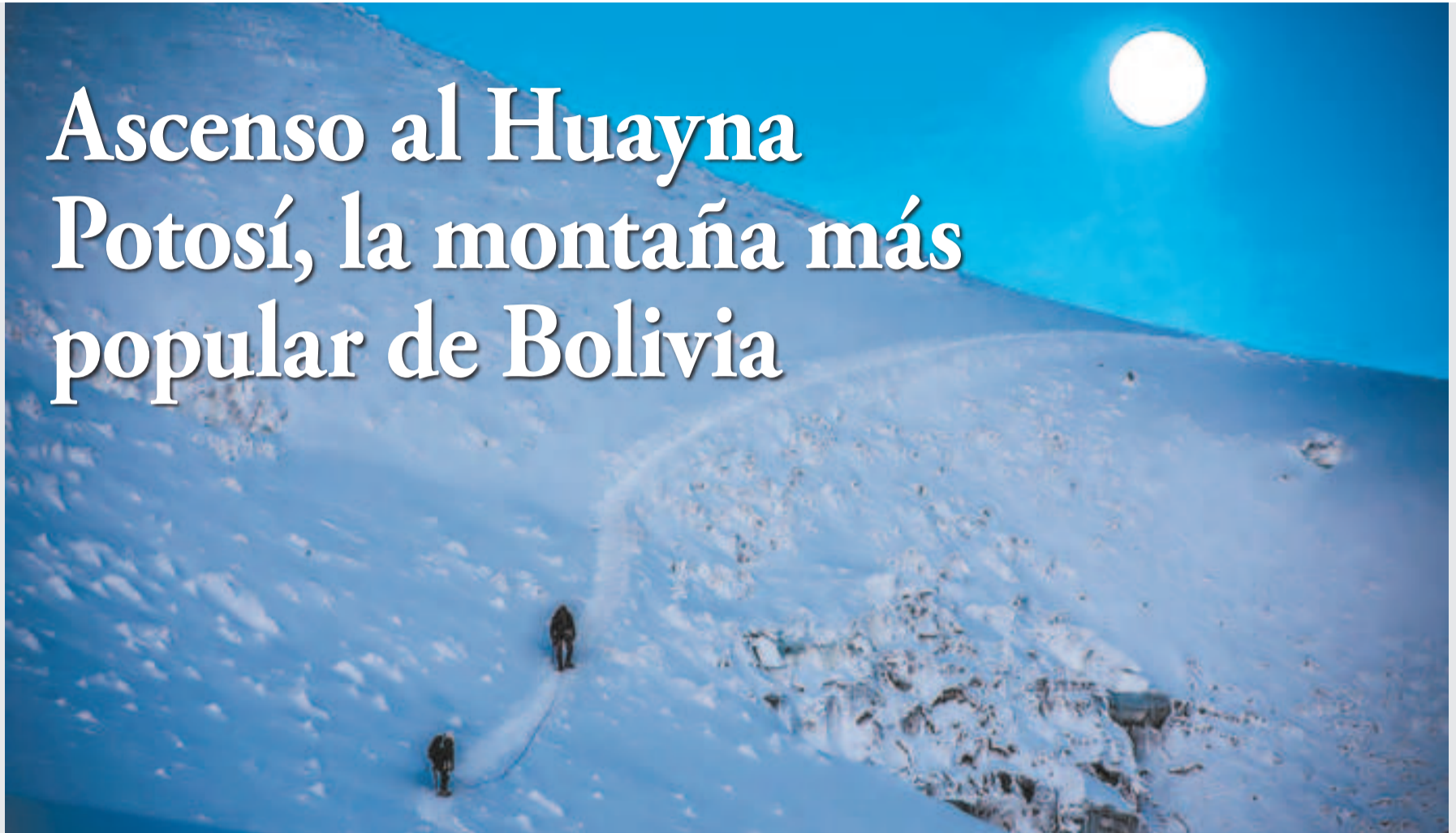
Esbelta y ágil la gentil vicuña
rauda atraviesa por la hirsuta loma,
y en su nervioso remo de paloma,
las graníticas rocas apezuña.



El sol de gemas, en su disco acuña,
la testa erguida que al abismo asoma,
y en sus pupilas de obsidiana doma
la catarata que el alfanje empuña.

Su grácil cuello como un signo alarga,
interrogando ansiosa a la llanura,
y envuelta en el fragor de una descarga,
huye veloz por el abrupto monte
y se pierde rumiando su amargura,
como un dardo a través del horizonte.

Ascenso al Huayna Potosí, la montaña más popular de Bolivia



REDACCIÓN CENTRAL

Huayna Potosí (6.088 metros o 19.974 pies) es una de las montañas más hermosas de la Cordillera Real de Bolivia, con glaciares perpetuos y una vista impresionante, es visible desde La Paz.

Encontrará mucha información que indica la facilidad de escalar, pero tenga cuidado, "es popular", pero cualquier escalada implica riesgos y debemos comprender que el proceso de aclimatación es importante para lograr los objetivos.

Esta montaña no requiere mucho nivel técnico, es más, es una de las montañas más accesibles en Bolivia debido a su infraestructura, ya que hay campamentos base y campos altos preestablecidos.

El Huayna Potosí tiene dos cumbres: la cumbre Norte con 6.094 msnm y la cumbre Sur con 5.960 msnm. La vía normal lo llevará a la cumbre Norte, desde donde podrá apreciar la increíble vista y un amanecer único sobre La Paz y el horizonte tropical.

El Huayna Potosí ofrece otras alternativas con más dificultades técnicas, como la Ruta Francesa en la cara Sur y la pared de 1000 metros en la cara Oeste para los más audaces.

Este ascenso está destinado a todas las personas con ganas de alcanzar su primer 6.094 m y con buena condición física que deseen tener una primera experiencia en Alta Montaña sin mayores dificultades técnicas.

REFUGIOS

Desde el Refugio Nuevo Llaulini (km 0-4777 m) nace en dirección al norte un sendero muy claro. Es imposible perderlo. Parte con poca pendiente, pero pronto adquiere pendiente importante. En el km 0,7 (4.860 m) se pasa junto a un refugio con el curioso nom-

bre de Refugee Tourist Zongo. 360 metros más adelante se bordeará una pequeña lagunita, adyacente al llamado Glaciar Viejo.

En el km 1,6 (4960m) se alcanza el filo de una morrena lateral, donde se empalma con un sendero que viene desde más al norte, y se comienza a avanzar hacia el oeste, apuntando directamente al Huayna Potosí.

Se pasará junto a una caseta de piedra donde se cobra entrada. Luego se deja la morrena lateral y se sigue por una zona más escarpada de roca. Continuando el ascenso por esta zona rocosa, se divisarán los dos refugios al pie del glaciar (km 2,3 - 5.150 m). Este lugar se conoce como Campamento Roca. Se puede pernoctar en cualquiera de los refugios. La caminata desde el Refugio Nuevo Llaulini toma aproximadamente dos horas.

Desde el Campamento Roca se sale en dirección al glaciar. Por lo general existe huella marcada. Si no la hubiera por nevadas recién-

tes, es posible consultar con los refugieros. El glaciar se alcanza 400 metros más adelante, a una altitud de 5.290m. El tránsito es simple y por huella marcada, hasta llegar a una gran Rimaya (km 4,14 - 5.686m). Dependiendo de las condiciones del año, puede ser una simple rampa o una pequeña escalada de salida de unos dos a tres metros, bastante expuesta.

Luego sigue el tránsito en glaciar hasta la arista cimera. A pocos metros de la cumbre, es posible asegurar la entrada a la arista con estacas, aunque la mayor parte de los escaladores no lo estima necesario. El último tramo es una ladera de nieve dura, por lo general de buena calidad, de bastante pendiente pero que por lo general no demanda asegurar. Debido a la altitud, es un tramo cansador, pero sin mayor dificultad, con la cumbre siempre a la vista.

Una vez en la cumbre, existe una excelente vista a la selva amazónica (los Yungas) y a las montañas circundantes.



Le Cardinal y los puertos bolivianos

Gentileza de José E. Pradel B.

En las décadas de 1860 y 1870, mientras Bolivia aún contaba con una extensa costa, las Revistas Marítimas y Coloniales emitidas por el Ministerio de la Marina y Colonias de Francia publicaron con precisión información sobre los puertos bolivianos en el Pacífico. Estos documentos olvidados por el tiempo no solo son un claro testimonio de la completa soberanía que ejercía Bolivia, sino también refuerzan su reconocimiento internacional como un actor clave en el comercio marítimo en el siglo XIX.

Uno de esos documentos titula *Principaux points de relache de la cote ouest d'Amérique des îles marquises et de la société 1874-1876*, escrito por el marino francés Le Cardinal, comisionado adjunto de la división naval del océano Pacífico, publicado en 1877.

Sobre este personaje se desconocen casi todos los datos biográficos. El primer puerto boliviano que menciona en dicho informe es el de Antofagasta: *"Debemos decir unas palabras sobre esta ciudad cuya fundación se remonta a apenas 5 años; sus tres industrias principales son: 1º La exportación de minerales de plata provenientes de las minas de Caracoles, una parte de la cual se explota en Copiapó, mientras que la otra, menos rica, se procesa in situ en Antofagasta; 2º Minerales de cobre exportados todos en estado bruto; 3º Nitrato de sosa, que se recoge 3 leguas del pueblo, detrás de la primera sierra. La explotación actual está casi agotada, pero aún quedan inmensos yacimientos a 15 millas más lejos. El puerto de Antofagasta es muy malo, el oleaje es constante y las mareas frecuentes* (Traducción J. P.)", señaló.

Más adelante se refirió a Mejillones *"situado al fondo de una espaciosa bahía, sólo debe su momentánea vitalidad al descubrimiento de algunos depósitos de guano, no muy importantes y que se agotaron rápidamente. Allí el gobierno boliviano había concedido un ferrocarril para conectar Caracoles con el mar, pero la inestabilidad política del país no permitió llevar a cabo las obras, que fueron interrumpidas casi de inmediato. Hoy la ciudad, parcialmente desierta por quienes habían venido a instalarse allí, parece no tener futuro. Allí se vendía carne fresca, en 1875, a 1 franco la libra española de 460 gramos..."* (Traducción J. P.)".

Por último, sobre Tocopilla escribió: *"Parece destinada a un futuro seguro por sus riquezas minería (cobre, plata, zinc, hierro y galena). A unas quince leguas del interior hay también considerables terrenos nitrosos, algunos de los cuales se dice que tienen más de un metro de espesor y contienen hasta 60 y 70 de salitre. Ya existen varias fundiciones de cobre en Tocopilla. Los veleros traen allí, como a todas partes de la costa, carbones de Lota e Inglaterra y cargan minerales, mientras que los vapores retiran el cobre del salmón y de las matas a medida que se produce. El agua potable se encuentra en un gran número de puntos de los alrededores. Allí puedes conseguir carne de vacuno al mismo precio que en Mejillones..."* (Traducción J. P.)".

Sin duda, la citada crónica se suma a otros documentos que enriquecen la memoria histórica de Bolivia como un actor importante en el comercio marítimo en el siglo XIX y atestiguan la plena soberanía que ejercía sobre sus costas.

Índice de Grabados:

1. El Litoral de Bolivia. Parte del mapa titulado 'Carte des provinces d'une partie de la Bolivie', elaborado por el explorador francés Martin de Moussy, 1866. Fue publicado en El Diario el 23 de marzo de 1974.

2. Una Placilla, en la naciente ciudad de Caracoles en 1871. Fuente: André Bresson: Bolivia. 'Sept années d'explorations, de voyages et de séjours dans l'Amérique Australe'. París, Challamel Aimé, 1886.

